

# Cierre de primer corte de pradera para silo



El abonado con 100 unidades fertilizantes de nitrógeno es fundamental en el cierre para el primer corte de silo.

Como es sabido, la hierba de pradera natural o sembrada deja de crecer durante los períodos de sequía y de frío. En la zona costera y como norma general, esta parada vegetativa se produce en los meses de julio, agosto, diciembre y enero. Otra característica es que su calidad nutritiva varía a lo largo del año, siendo mejor en primavera, coincidiendo con el máximo crecimiento.

Es precisamente en esta época y no en otra, donde tenemos que ensilar la hierba para tener forraje de buena calidad y en cantidad suficiente. Para esto último, hay que determinar la cantidad de superficie que debemos reservar para ensilar, a fin de cubrir las necesidades de nuestro rebaño en los cuatro meses de parada vegetativa anteriormente comentados con dicho ensilado más otros alimentos propios o adquiridos.

El cierre para el primer corte a ensilar ya debe de estar programado a primeros del mes de enero, teniendo en cuenta la cantidad de ganado y el tiempo durante el que va a consumir ensilado de hierba.

La producción en primavera de una pradera en la zona costera asturiana, correctamente fertilizada y en torno a 6 semanas de crecimiento de la hierba, es de

25.000 kg de materia verde por hectárea. Hay que tener en cuenta que las pérdidas del forraje verde, hasta convertirse en ensilado, (efluentes, respiración, etc.) pueden llegar al 40 %. Así pues, tendremos un 60 % de ensilado respecto a la hierba de partida, resultando unos 15.000 kg de ensilado por hectárea.

Para un período de parada vegetativa de 120 días, a 45 kg de ensilado por vaca y día (ad libitum) tendremos que ensilar 0,36 ha/vaca. Lo que significa que para una carga ganadera de 2,5 vacas/ha habrá que ensilar el  $0,36/(1/2,5) = 0,9 = 90$  % de la explotación, si queremos cubrir las necesidades de los alimentos forrajeros durante los 120 días anteriormente mencionados.

Como es obvio, difícilmente se podrá destinar el 90 % de la superficie a ensilar de una sola vez. Hay que excluir el terreno no mecanizable. Además, refiriéndonos en concreto a una explotación en base a hierba, con el 10 % restante no tendríamos alimento suficiente durante el período de cierre. Una regla de oro para calcular la cantidad de superficie a cerrar para el primer corte a ensilar, es dejar la necesaria para alimentar el ganado en esta época sin que disminuya la producción de leche. El tiempo que la superficie debe estar cerrada para ensilar

es de 35 a 50 días, dependiendo de las condiciones meteorológicas. Si cerramos el 50 % de la superficie para el primer corte, la carga ganadera se duplica, pasando de 2,5 a 5 vacas/ha. A pesar de ser una carga instantánea muy elevada, el ganado no baja la producción lechera si efectivamente se ha cerrado a finales de marzo, pues durante abril y mayo la cantidad y calidad de la hierba es muy elevada (refiriéndonos siempre a la zona costera).

Dado el primer corte a ese 50 % de la superficie, podemos mantener cerrada parte de esa misma superficie para un segundo corte y el resto reintegrarla al aprovechamiento en verde. Para conseguir un total del 90 % de superficie ensilada, dicho segundo corte debería suponer el 40 % del total. El que sea posible o no depende de las condiciones ambientales a partir de mediados de mayo.

Sintetizando lo aquí señalado y lo expuesto en otros boletines anteriores, el manejo de la pradera sería el siguiente:

- En diciembre o enero se daría el abonado de fondo según resultados del análisis de suelo. A falta del mismo, cabría recomendar, en principio, el aporte de 120 kg/ha de  $P_2O_5$  y 100 de  $K_2O$ .

- A primeros de enero se aportarían 30 kg/ha de nitrógeno y a primeros de febrero tendremos la pradera con 10 - 15 cm de altura.

- Tras un primer aprovechamiento en siega o pastoreo, aportamos otras 30 unidades de nitrógeno y después del segundo aprovechamiento cerramos la superficie a ensilar. En este momento aportamos 80 - 100 unidades de nitrógeno por ha y al cabo de 5 - 7 semanas tendremos de 25 a 30 t/ha de hierba con una digestibilidad de la materia orgánica superior al 65 % lista para ser ensilada, a últimos de abril o principios de mayo. En esta época, debido a la humedad, tanto del terreno como del ambiente, el sistema aconsejado de ensilado es el corte directo con ácido fórmico, en silos trinchera o plataforma, si hay opción para ello.

La parte de la superficie en cuestión que se mantenga cerrada para un 2º corte a ensilar recibirá 60 - 80 unidades de nitrógeno y se segará en junio. La cantidad y calidad dependerán de las condiciones de temperatura y humedad. Es más probable que en este 2º corte haya más facilidades para prehenificación y ensilado de rotopacas.

**Colaboración técnica:**

Luis SÁNCHEZ MIYARES